

HORARIOS DE MISAS DOMINICALES:

	Yverdon	Morges	Nyon	Renens	Lausanne	Vevey
Sábado	18h00	19h30				
Domingo			9h00	11h30	9h00 19h00	17h00

YVERDON – Chapelle St-Georges, R. Curtil-Maillet 23, 1400 Yverdon

MORGES – Eglise St-François de Sales, R. Louis de Savoie 31, 1110 Morges

NYON – Eglise Notre-Dame, R. de la Colombière 18, 1260 Nyon

RENENS – Eglise St-François, Av. de l'Eglise-catholique 2B, 1020 Renens
Viernes 19.03. Via Crucis a las 20h animado por la comunidad hispanohablante. Posibilidad de confesarse durante el Via Crucis.

LAUSANNE – Eglise du Sacré-Cœur, Ch. Beau-Rivage 1-3, 1006 Lausanne
Jueves 18.03: 17h30 Adoración al Santísimo Sacramento y confesiones;
18h30 Misa
VIERNES 19.03: 18H30 MISA DE LA SOLEMNIDAD DE S. JOSÉ (18h00, vigila de oración)

VEVEY – Eglise Notre-Dame, R. des Chenevières 4, 1800 Vevey
Posibilidad de confesarse antes de la misa dominical. Llamar o dejar mensaje al P. José (móvil: 077 513 38 20) que les indicará hora y lugar.

Medidas sanitarias vigentes: aforo máximo de 50 personas, recogida de datos de los presentes; uso obligatorio de máscara durante toda la celebración para el sacerdote, los lectores y los fieles; desinfección de manos y distancia de 1,5 m. Los fieles tienen que permanecer en la plaza asignada durante toda la celebración. El canto queda totalmente prohibido.



Misión católica de lengua española / VD

Ch. de Beau-Rivage 1-3 – 1006 Lausanne

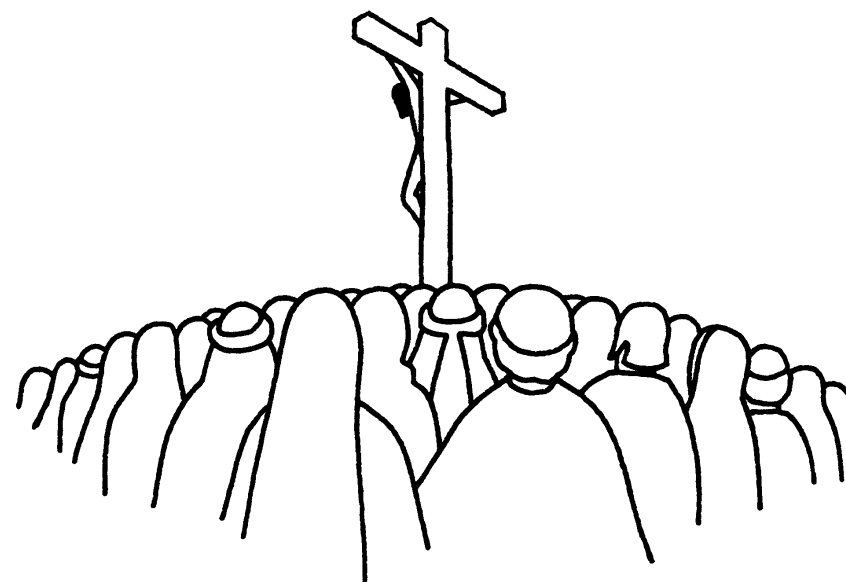
021 555 26 10 – mission.espagnole.lausanne@cath-vd.ch

Oficinas abiertas de martes a viernes de 15h a 18h

HOJA DOMINICAL N° 10 / 14 DE MARZO DE 2021

4° domingo de Cuaresma “Laetare”, B

(Si desean recibir esta hoja por correo electrónico, no duden en mandar un email a la Misión)



**Tanto amó Dios al mundo
que entregó a su Unigénito**

Más información (actualizada) en nuestra página web:
www.cath-vd.ch/missions/mision-cantonal-de-lengua-espanola

Perdón universal, basado en el amor, que puede ser aceptado o rechazado

El evangelio enfoca el tema del amor y perdón de Dios de forma universal. No habla del amor de Dios al pueblo de Israel, sino de su amor a todo el mundo. Pero un amor que no le resulta fácil ni cómodo, en contra de lo que cabría imaginar: le cuesta la muerte de su propio hijo. Además, el evangelio subraya la respuesta humana: ese perdón hay que aceptarlo mediante la fe, reconociendo a Jesús como Hijo de Dios y Salvador. Esto lo hemos oído infinidad de veces, pero quizá no hemos captado que implica un gran acto de humildad, porque obliga a reconocer 3 cosas:

- que soy pecador, algo que nunca resulta agradable;
- que no puedo salvarme a mí mismo, cosa que choca con nuestro orgullo;
- que es otro, Jesús, quien me salva, alguien que vivió hace unos 2000 años, condenando a muerte por las autoridades políticas y religiosas de su tiempo, y del que muchos piensan hoy día que solo fue una buena persona o un gran profeta.

Usando la metáfora del evangelio, es como si un potente foco de luz cayese sobre todos poniendo al descubierto nuestra debilidad e impotencia. No todos están dispuestos a este triple acto de humildad. Unos prefieren escapar del foco, mantenerse a oscuras, engañándose a sí mismos como el avestruz que esconde la cabeza en tierra. Otros prefieren acudir a la luz, buscando en ella la salvación y un sentido a su vida.

P. José Luis Sicre, sj

AÑO DE SAN JOSÉ



Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia,
misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal.
Amén.

Párrafos escritos por Santa Teresa de Ávila sobre S. José

Y tomé por abogado y señor al glorioso san José y me encomendé mucho a él. Vi claro que, tanto de esta necesidad como de otras mayores, de perder la fama y el alma, este padre y señor mío me libró mejor de lo que yo lo sabía pedir. No me acuerdo hasta hoy de haberle suplicado nada que no me lo haya concedido.

Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo, y de los peligros de que me ha librado, así de cuerpo como de alma; que a otros santos parece que les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad; pero a este glorioso santo tengo experiencia de que socorre en todas, y quiere el Señor darnos a entender, que así como le estuvo sometido en la tierra, pues como tenía nombre de padre, siendo custodio, le podía mandar, así en el cielo hace cuanto le pide.

Quien no hallare maestro que le enseñe a orar, tome a este glorioso Santo por maestro y no errará el camino. No quiera el Señor que haya yo errado atreviéndome a hablar de él; porque aunque publico que soy devota suya, en servirle y en imitarle siempre he fallado (Vida 6, 6 y 8).